

Relaciones discursivas y variables de conectividad

Jan Renkema
Universidad de Tilburg
Holanda

Resumen: Este artículo presenta una contribución a la descripción de las relaciones discursivas. La descripción está basada en cuatro variables de las conexiones del discurso. Además de la categoría de los segmentos (núcleo y satélite) y la conexión anafórica o catafórica, también son parte de la descripción el "punto de unión" (*linking point*) y la "posición de ancla" (*anchor position*). El modelo de descripción propuesto se ilustra mediante un ejemplo de discurso que ya ha sido analizado de tres formas diferentes en la Teoría de la Estructura Retórica. Esta contribución concluye con una propuesta en la que se presentan algunos criterios para tratar las relaciones discursivas ambiguas.

Palabras Clave: Relaciones discursivas, anáfora, catáfora.

Recibido:
2-V-2006
Aceptado:
10-XII-2006

Correspondencia: Jan Renkema (j.renkema@uvt.nl) Tel.: (31-13) 4663584. Facultad de Artes, Dantebuilding Room Y420, Universidad de Tilburg. PO Box 90153 - NL-5000 LE. Tilburg, Holanda.

Discourse relations and connectivity variables

Abstract: This paper makes a contribution to the description of discourse relations. The description is based on four variables in discourse connections. Besides the status of the segments (nucleus and satellite) and the anaphoric or cataphoric connection both the 'linking point' and the 'anchor position' are also part of the description. The proposed description model is illustrated with a specimen of discourse that has already been analysed in three different ways in Rhetorical Structure Theory. This contribution concludes with a proposal presenting some criteria on how to deal with ambiguous discourse relations.

Key Words: Discourse relations, anaphora, cataphora.

INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas centrales en los estudios del discurso es cómo describir la posible relación entre los segmentos del discurso (párrafos, oraciones o frases subordinadas). Si consideramos una oración cualquiera, las posibilidades de continuación son innumerables. Por ejemplo, una frase simple como "María fue al mercado" puede continuarse entre otras de las siguientes formas:

- (1) (1A) María fue al mercado. Lo que compró fueron algunas verduras especiales.
- (1B) María fue al mercado. Para mí, no pudo encontrar nada especial.
- (1C) María fue al mercado. Tenemos toda la tarde para nosotros.
- (1D) María fue al mercado. Quería complacer a su madre.
- (1E) María fue al mercado. Puedes recoger tu premio en el mostrador.
- (1F) María fue al mercado. La gente se prepara para el huracán.

En (1A) la relación entre las dos oraciones es un tipo de elaboración, pero en (1B) una relación contrastiva parece más plausible. En (1B) los segmentos tienen la misma importancia, pero en (1C) con una posible relación de causa-efecto la segunda frase parece más importante. En (1D) hay una relación de causa-motivo, pero aquí la dirección de la interpretación va de derecha a izquierda: como María quería complacer a su madre, fue al mercado.

Mientras los primeros cuatro ejemplos contienen conexiones que son bastante fáciles de tener en cuenta, la conexión en (1E) resulta extraña de entrada. Sin embargo, si hay suficiente contexto se puede ver la conexión entre las frases: pensemos en una situación donde la primera frase es la última respuesta correcta en un concurso sobre María, significando que el premio se puede recoger en el mostrador.

El último ejemplo (1F) es muy raro. Es difícil considerar una situación en la que se pueda ver una relación entre las dos frases pero, incluso en este caso, se pueden vincular las dos frases, por ejemplo, a través de una relación contrastiva, si se piensa en una situación en un pueblo

donde María, con su comportamiento tranquilo, es una excepción frente a la confusión y prisa que aparecen ante la llegada de un huracán.

Ejemplos como este llevan a los analistas a plantearse cuestiones tales como: cuántas relaciones discursivas diferentes existen o pueden distinguirse en la práctica del análisis del discurso, o cómo estas pueden organizarse en un marco teórico sólido.

Una de las propuestas más conocidas para tratar este tipo de cuestiones es la Teoría de la Estructura Retórica (RST, por su sigla en inglés) de Mann y Thompson (1988). En Taboada y Mann (2006a y b) se da un buen resumen, con análisis y aplicaciones, de esta teoría (véase también www.sfu.ca.rst). En esta teoría se usan unas 30 relaciones divididas bajo tres categorías. Hay una dicotomía entre "relaciones del sujeto" (*subject matter relationships*) que se refieren al contenido, por ejemplo, una elaboración o condición, y "relaciones presentacionales" (*presentational relations*) que se refieren al efecto intencionado que causan en el destinatario, por ejemplo, relaciones de causa-motivo que puede hacer que el lector se incline a hacer algo o una relación de evidencia que se usa para estimular una creencia en algo. Esta dicotomía se corresponde más o menos a la distinción entre semántica y pragmática. Hay también una distinción entre relaciones en las que una parte es más importante que la otra y relaciones que contienen segmentos de igual importancia. En la RST cada segmento tiene la categoría de N para núcleo o S para satélite. Las relaciones multinucleares tienen la estructura N-N como la relación de contraste en el ejemplo (1B). Las otras relaciones tienen la estructura N-S o S-N, como la elaboración en (1A) o la relación de causa-motivo en (1D). La taxonomía de RST es la que se presenta a continuación.

(2) Relaciones discursivas en RST

Relaciones del sujeto (<i>subject matter relations</i>)	Relaciones presentacionales (<i>presentational relations</i>)	Relaciones multinucleares (<i>multinuclear relations</i>)
Circunstancia	Antítesis	Contraste
Condición	Fondo	Unión
Elaboración	Concesión	Lista
Evaluación	Posibilidad	Reformulación multinuclear
Interpretación	Evidencia	Secuencia
Significado	Justificación	
Causa involuntaria	Motivación	
Resultado involuntario	Preparación	
Alternativa (anticondicional)	Reformulación	
Resumen	Intención	
	Solución	
	Causa voluntaria	
	Resultado voluntario	

Esta teoría se centra en la práctica del análisis, presentando una taxonomía que no es fija. La reducción es posible y la extensión, factible, pero solo hasta cierto grado "ya que hay un límite posible de cómo el analista (...) puede manejar simultáneamente las relaciones" (Taboada & Mann, 2006a: 16).

Una buena discusión sobre esta taxonomía y otras versiones requerirán varios artículos como este (ver un resumen de siete temas de discusión en Renkema, 2004). Para lograr mi propósito es suficiente destacar solo un tema: En la práctica del análisis del discurso sucede a menudo que a una misma combinación de segmentos se les pueden aplicar varias categorías. Si volvemos a observar los ejemplos anteriores, en (1A) se podría argumentar que la relación no queda claramente definida con una Relación del sujeto del tipo "elaboración". Esta secuencia se puede también interpretar como unida al objetivo de María de ir al mercado. En este caso la Relación representacional de "intención" sería defendible. Este problema se puede resolver permitiendo aplicar dos clasificaciones al analizar las relaciones discursivas en caso de que estas pertenezcan a dos subgrupos diferentes. En este caso se debe especificar bajo qué condiciones se permite una doble clasificación. La clasificación de las relaciones discursivas, de todas formas, son todavía más complicadas. Véase el ejemplo (1C) con la posibilidad de una causa no voluntaria en el contexto en el que María va al mercado y que esto representa, para otras dos personas, tener toda la tarde para ellos. Esta relación, por otra parte, puede también interpretarse como un "contraste": "María está haciendo algunas tareas domésticas, pero nosotros tenemos la tarde libre". La relación de contraste es multinuclear. Así, en este caso, la categoría del primer segmento pasa de ser satélite (S) a núcleo (N) e incluso estas dos posibilidades no son el máximo. También podemos clasificar la relación como "justificación", ya que tener una tarde entera libre necesita un tipo de argumentación de la persona que pertenece al "nosotros".

Mann y Thompson (1988) describen cómo analistas entrenados pueden llegar a un acuerdo sobre diferentes análisis, pero es difícil ver cómo esto se podría aplicar en ejemplos como los anteriores, sin embargo, son raros los estudios sobre este tema. Den Ouden, van Wijk, Terken y Noordman (1998) exponen un experimento con seis analistas entrenados y concluyen que hay un alto grado de consistencia. Esta consistencia, por otro lado, se limita principalmente a la estructura: la división en párrafos y la dependencia entre segmentos del discurso, las que en realidad podrían haberse hecho sin utilizar la teoría del RST.

En este artículo, nos centramos en la poli-interpretatividad o la ambigüedad de las relaciones discursivas e intentamos dar una descripción significativa de este fenómeno, centrándonos en ciertos aspectos que quedan fuera de la RST.

En la segunda parte, se discutirán, con más detalle, ejemplos de ambigüedad. La tercera parte se focaliza en los cuatro factores que deben jugar un papel en la descripción de la conectividad. En cuarto lugar, se explica el por qué las relaciones discursivas pueden tener varias clasifica-

ciones, utilizando, para ello, un modelo con los cuatro factores mencionados. Por último, en la quinta parte se propone un procedimiento para tratar la ambigüedad. A modo de ilustración se darán algunos ejemplos con relaciones confusas.

La propuesta que presentamos en este artículo, está basada en una teoría de las oraciones complejas de "buenas gramáticas antiguas" de hace aproximadamente un siglo, como por ejemplo la del gramático holandés den Hertog (1973).

1. Algunos ejemplos de relaciones discursivas ambiguas

¿Por qué la conexión entre oraciones en algunos casos se clasifica de forma distinta? Para responder a esta pregunta necesitamos analizar algunos ejemplos en más detalle. Tomemos la siguiente secuencia:

- (3) Pete es el manager. Tienes que presentarlo con esta pregunta.

Posibles relaciones aquí son: causa-motivo, conclusión, justificación y motivación. La relación causa-motivo (en la teoría RST sería causa voluntaria) parece la más dirigida al contenido "content-like", es decir, no tienen en cuenta al hablante ni al oyente: "Como Pete...tu tienes que...". En esta relación la primera oración está unida hipotácticamente con la segunda. La relación de conclusión parece razonable si las dos oraciones tienen la misma importancia: "A, entonces, B". En las relaciones de justificación y motivación el foco está más en la situación comunicativa. Con una justificación el hablante parece estar más presente usando la segunda oración para apoyar la primera. En la relación de motivación, el papel del oyente entra más en juego. En esta interpretación, la primera oración se usa como un atenuador del "tienes que" de la segunda oración.

Pero, ¿cuál de estas relaciones sobresale? o ¿podemos justificar las cuatro interpretaciones? En cualquier caso, parece que diferentes aspectos de las dos oraciones juegan un rol en la clasificación de estas. El siguiente esquema da un resumen (S está por satélite y N, por núcleo).

(3A) Causa-motivo	S→N	concerniente al contenido, "ideational"
Conclusión	N→N	concerniente al contenido, "ideational"
Justificación	S→N	petición del hablante
Motivación	S→N	apela al oyente

No solo el hecho que una oración tenga la categoría S o N, o que el foco esté en el hablante o que el oyente parece jugar un papel en la clasificación de las relaciones discursivas, sino también la dirección de interpretación es importante. El siguiente ejemplo contiene un N y un S.

- (4) Pete está deprimido. Su mujer le ha dejado.

La relación entre estas dos oraciones podría clasificarse como causa o consecuencia. En la relación de causa la dirección de interpretación va hacia adelante (catafórica): $S \rightarrow N$. En la relación de consecuencia la dirección de interpretación va hacia atrás (anafórica): $N \leftarrow S$.

Las definiciones de las relaciones discursivas en RST² pueden no solo resultar en una clasificación diferente de la misma secuencia, sino que RST puede asimismo diferenciarse de otras aproximaciones teóricas. Por ejemplo, las tres aproximaciones teóricas comparadas en Bateman y Rondhuis (1997) que da como ejemplo las últimas dos oraciones de un discurso del Presidente Bush padre en los días anteriores a la Guerra del Golfo de 1991:

- (5) "Durante 5 meses hemos buscado la paz y esperado que el líder iraquí atendiera a razones. Lo que pase a partir de ahora solo será la responsabilidad de un hombre: Saddam Hussein".

La relación entre estas dos oraciones se puede clasificar de formas diferentes en las tres aproximaciones que Bateman y Rondhuis (1997) comparan en su estudio.

(5A) Relaciones discursivas en (3)

Resultado	Lascares y Asher (1991), Teoría de la Representación Discursiva Segmentada (<i>Segmented Discourse Representation Theory</i>).
Conclusión	Martin (1992), Relaciones Conjuntivas (<i>Conjunctive Relations</i>).
Justificación	Mann y Thomson (1988), Teoría de la Estructura Retórica (<i>Rhetorical Structure Theory</i>).

Aquí parece que la categoría S o N de la primera oración es responsable de la diferencia entre el resultado y la conclusión, por una parte ($N \rightarrow N$), y la justificación, por otra ($S \rightarrow N$). La diferencia entre el resultado y la conclusión o justificación parece estar causada por el factor interpersonal, la atención en la comunicación. Una relación de resultado parece más "ideacional", es decir, más centrada en el contenido. Una conclusión es un acto interno del hablante. En una justificación el hablante usa la primera oración como un apoyo para la reivindicación de la segunda.

2. Un modelo de descripción para las relaciones discursivas ambiguas

¿Qué factores juegan un papel en las relaciones discursivas ambiguas? Para responder a esta cuestión puede ser útil explorar las formas en las que se pueden unir o conectar dos segmentos cualquiera, como por ejemplo dos piezas de madera o dos cajas, etc.

(6) Variables de conectividad

- a. la categoría o condición de los segmentos
- b. la dirección de la unión
- c. el "punto de unión" (*linking point*)
- d. la "posición de ancla" (*anchor position*)

Vamos a ocuparnos ahora de las cuatro variables³. Primero, la categoría o condición de los segmentos: se pueden unir dos segmentos X e Y equivalentes, pero también podemos unir un segmento más pequeño o menos importante con otro mayor o de más importancia. En segundo lugar, la dirección de la unión: podemos añadir X a Y, pero también podríamos hacerlo en dirección contraria, Y a X. En RST la categoría de los segmentos se describe en las definiciones de las relaciones discursivas, utilizando los conceptos de núcleo (N) y satélite (S). La dirección de la unión, en parte, se tiene en cuenta en el hecho de que un S esté conectado a un N antes o después del N.

De las otras dos variables apenas se ha ocupado la teoría del análisis del discurso hasta ahora. La variable "punto de unión" describe qué parte de X o Y se usa para ser unida con el segmento que precede o sigue. Y la variable "posición de ancla" indica con qué parte se hace la conexión con el segmento que sigue o precede.

Estas cuatro variables se podrían aplicar como sigue para una descripción de segmentos relacionados del discurso, esto es, para una descripción de la conectividad.

(7) Cuatro variables de conectividad

1. categoría o condición - (a-)simétrica
X-Y X-y x-Y X-y-z... X-y/Y-z
2. dirección - ana-/catafórica
X ← Y X → Y x → Y X ← y X → y x ← Y x ← y → z
3. "elemento fórico" - posición o *locus*
4. "base de texto" - ante-/postcedente

La categoría de la unión indica si es simétrica o asimétrica, representado aquí por el caso arriba mencionado. Es importante señalar que hay más posibilidades de las que se muestran en RST (N-N, N-S y S-N). Un núcleo (N) puede también tener dos o más satélites: X-y-z, etc. Y, también es concebible una construcción en la que un satélite en conexión con un N funcione como N en la conexión siguiente, X-y/Y-z.

La dirección de la unión puede ser anafórica o catafórica, pero la dirección es independiente de la categoría N o S del segmento. Y, puede darse también el caso que un segmento contenga uniones anafóricas y catafóricas, representado en $x \leftarrow y \rightarrow z$.

La posición se refiere a la parte fónica del segmento. Describe qué parte del segmento está conectada con el segmento que precede o sigue. Puede ser una palabra, por ejemplo, "ella", refiriéndose a María, pero también puede ser un segmento en su totalidad, por ejemplo, "Es un fuerte resfriado" que podría unirse a la oración anterior o posterior "No voy a ir al trabajo". El antecedente o postcedente, por su parte, indica la parte del segmento con la que se establece la conexión. En el próximo apartado se explica cómo este modelo de descripción puede aplicarse teniendo en cuenta las relaciones discursivas ambiguas.

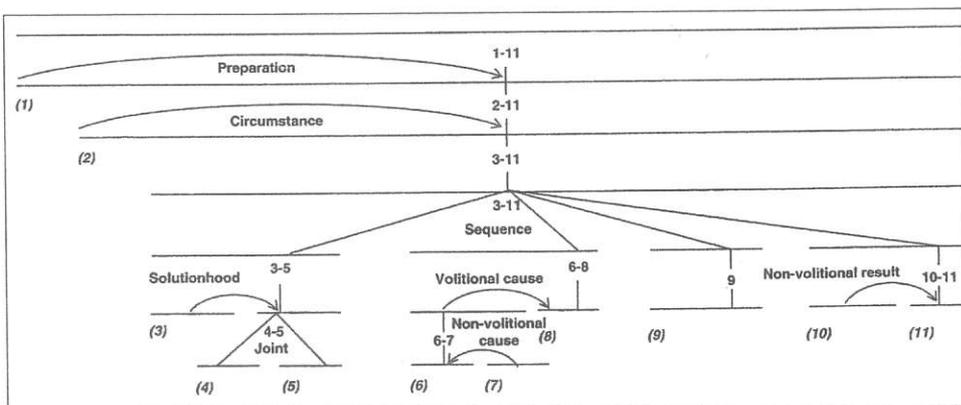
3. Un texto y diferentes análisis

En el corpus de ejemplos de RST, hay una muestra de discurso que tiene tres diferentes análisis (véase para más información www.sfu.ca/rst). Se trata de un texto sobre la Madre Teresa, aparecido en el Readers Digest (1986) que puede leerse más abajo. Sigue al texto un análisis (9) completo y, después, un análisis de las últimas tres oraciones (10).

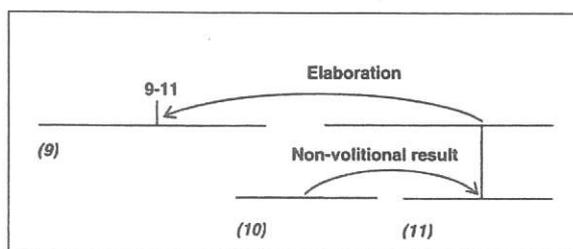
(8) Texto de la Madre Teresa:

(1) La Madre Teresa a menudo da consejos inesperados a la gente. (2) Cuando un grupo de americanos, muchos de ellos activos en el sector de la educación, la visitaron en Calcuta (3) le preguntaron por un consejo que pudieran llevarse consigo para sus familias. (4) "Sonreír a sus esposas", les dijo. (5) "Sonreír a sus maridos". (6) Pensando que tal vez el consejo era un tanto simple (7) viniendo de una persona soltera, (8) uno de ellos preguntó: "¿Está usted casada?" (9) "Sí", contestó, dejándoles sorprendidos (10) "y me resulta duro algunas veces sonreír a Jesús. (11) Puede ser muy exigente".

(9) En la siguiente figura se entrega un análisis según RST:



(10) Esta figura muestra otro análisis de la RST de las últimas tres oraciones:



Este ejemplo se ha elegido para ilustrar el hecho de que hay más análisis concebibles aparte de los tres ya dados en el corpus de RST. Los otros análisis difieren principalmente con respecto a la clasificación de las relaciones discursivas. Estas diferencias pueden describirse a través de las cuatro variables de conectividad. En este capítulo daré algunos ejemplos.

En los tres análisis de RST la relación entre los segmentos 6 y 7 se clasifica como "causa" con 6 como núcleo y 7 como satélite.

(11) ... (6) Pensando que tal vez el consejo era un tanto simple (7) viniendo de una persona soltera...

Pero no hay argumentos que prohíban clasificarla como "circunstancia" (dando un marco para la interpretación) o de "fondo" (dando más información para una mejor comprensión). Por eso hay por lo menos tres posibilidades. Estas tres diferentes clasificaciones pueden estar relacionadas con diferencias en la posición o *locus* y en el antecedente, como se muestra a continuación:

(11A) Causa

Posición o <i>locus</i>	(...) una persona soltera
Antecedente	(...) el consejo era un tanto simple
Circunstancia	
Posición o <i>locus</i>	viniendo de una persona soltera
Antecedente	(...) el consejo era un tanto simple
Fondo	
Posición o <i>locus</i>	(...) una persona soltera
Antecedente	tal vez el consejo era un tanto simple

La relación de causa se refiere solo al hecho de que no estar casada conlleva a un consejo simple. Así las palabras "viniendo de" y "tal vez" no son parte ni de la posición o *locus* ni del antecedente respectivamente. La relación de "circunstancia" incluye la situación en la que Madre

Teresa da el consejo. Por tanto, "viniendo de" es parte de la posición o *locus*. En una relación de fondo estas palabras no son relevantes, pero solo en este tipo de relación podría ser apropiado añadir un adverbio modal que en las otras relaciones, de causa o de circunstancia, no lo sería. De ahí que la expresión "tal vez" pertenezca en la relación de fondo a la posición o *locus*.

En los análisis -(9) y (10)- de los segmentos de RST, 10 y 11 pueden colocarse en el mismo nivel que las secciones 3-5 y 6-9; véase arriba el análisis (9). Pero también podrían clasificarse como una "elaboración" del segmento 9; véase análisis (10). En términos de posición o *locus* y antecedente esta diferencia se puede describir del siguiente modo:

(12) (10) "y me resulta duro algunas veces sonreír a Jesús. (11) Puede ser muy exigente".

(12A) secuencia después de 3-5 y 6-9 N-N-N

Posición o *locus* "y"

Antecedente "acontecimiento" (3-5)

"acontecimiento interior más reacción" (6-9)

elaboración de 9 N ← S

Posición o *locus* "y"

Antecedente "Sí, contestó"

Si la secuencia 10-11 se coloca al mismo nivel que 3-5 y 6-9, entonces la relación es una relación N triple. Estos tres N, podrían describirse de forma más precisa con conceptos provenientes de la Gramática del relato (*story grammar*) (ver por ejemplo, Mandler & Johnson, 1977) en la que a un "acontecimiento" y a un "acontecimiento interno más acción" le sigue una reacción en 10-11.

En los tres análisis de la RST la relación entre 10 y 11 se clasifica como una relación de "consecuencia". Pero aquí es también posible una relación de causa. En ese caso, la relación N-S tiene que invertirse.

(13) causa o consecuencia en 10-11

Consecuencia S → N dirección: catafórica

Posición o *locus* "y (me resulta) duro algunas veces sonreír a Jesús"

Postcedente "Puede ser muy exigente"

Causa N ← S dirección: anafórica

Posición o *locus* "Puede ser muy exigente"

Antecedente "y (me resulta) duro algunas veces sonreír a Jesús"

Sin embargo, una relación de fondo es aquí una opción también posible. En ese caso, la oración 10 tiene que tener la categoría N. Un argumento para la categoría N puede encontrarse en la cohesión léxica (repetición) entre segmentos 10 y 4-5.

(14) Cohesión léxica entre 10 y 4-5

Posición o <i>locus</i>	sonreír a Jesús
Antecedente	sonría a su esposa, sonría a su marido
Fondo	N ← S dirección anafórica
Posición o <i>locus</i>	"Puede ser muy exigente"
Antecedente	"Me resulta duro a veces sonreír a Jesús"

La diferencia entre una causa y un fondo reside en el antecedente. Las palabras "me resulta" son irrelevantes en una relación de Causa, pero son convenientes en una relación de Fondo.

Hasta aquí algunos ejemplos que indican que las diferencias en la clasificación pueden ser descritas a través de las cuatro variables de conectividad que se han señalado: la categoría (N o S), la dirección de la interpretación (→, ←) la posición o *locus* y el ante-/postcedente.

4. ¿Cómo proceder en las relaciones ambiguas?

Hacer comprensibles las diferencias en la clasificación es una cosa, pero ¿cómo resolver el problema de justificar qué clasificación es la más apropiada? Una respuesta a esta pregunta puede encontrarse en las gramáticas tradicionales, en especial en las clasificaciones de las oraciones complejas⁴. Existen tres criterios que son particularmente importantes en estas gramáticas:

(15) Tres criterios tradicionales de clasificación para oraciones complejas:

1. coordinación	-	subordinación
2. abnominal	-	adverbial
3A. tiempo/lugar	-	causalidad
3B. causalidad: contenido	-	causa: orientada a la comunicación

En muchas gramáticas tradicionales la distinción entre coordinación y subordinación es considerado el aspecto más importante para tratar frases complejas. En nuestro marco, esta distinción se refiere a la primera variable (a) simetría y en la RST esta distinción se tiene más o menos en cuenta en los conceptos de N (núcleo) y S (satélite)⁵. Después de esta primera distinción y los casos especiales de oraciones complementarias se tratan las oraciones de Relativo, las oraciones en las que se da información -abnominal- como en "El hombre que ves allí, era mi marido". La oración abnominal se clasificaría generalmente de "elaboración" en la RST. Después se tratan las oraciones adverbiales generalmente en una subdivisión de tiempo, lugar, modo y causa.

Bajo el título de "causalidad", se usa frecuentemente la siguiente subdivisión: causa, motivo, significado, finalidad, consecuencia, condición y concesión. Esta subdivisión puede colocarse

en un tipo de *continuum* desde "causa", a través de "motivo", "significado", etc. hasta "concesión", que es la más comunicativa dentro de este *continuum*. En esta agrupación se acogen relaciones en las que los hablantes y/o los oyentes (escritores y/o lectores) están presentes; además de otras relaciones que también podrían existir sin los participantes de la comunicación como la relación de "causa". Por ejemplo, la condición aparece antes que la concesión. Una relación de condición, una relación de causa o de motivo con el aspecto de necesidad o posibilidad puede existir también sin el hablante o el oyente. Pero esto no puede aplicarse para la relación de concesión, una causa o motivo que el hablante presenta como no teniendo la consecuencia esperada, "*counter expectation*". En otras palabras, una concesión puede definirse como una negación (hecha por el hablante que "concede") de la expectativa que se evoca en la mente del oyente por otra relación de causa (un significado, una condición, etc.). Compárense las siguientes oraciones:

- (16) A. Si eres rico, puedes dar mucho dinero a buenas causas.
 B. Aunque es rico, no da mucho dinero a buenas causas.
 C. Aunque es pobre, da mucho dinero a buenas causas.

La frase (16A) contiene una relación de condición en la que el hablante o el oyente no juegan ningún papel⁶. Sin embargo, la expectativa de alguien que lea la frase (16B) o su contrario (16C) no queda satisfecha. En las relaciones causales, la concesión es la relación por excelencia en la que el hablante y el oyente juegan un papel, ya que el hablante elige una formulación en la que la expectativa del oyente se tiene en cuenta.

Los tres criterios de clasificación representan una buena base para el procedimiento de cómo tratar relaciones discursivas ambiguas cuando analizamos el discurso. Si se ha establecido que una secuencia de segmentos puede tener más de una clasificación, debido a la distinta valoración de la categoría de los segmentos (N o S) o a la dirección de la interpretación o de la posición o *locus* o del ante-/postcedente, entonces el proceso que a continuación se expone se puede seguir basando en el esquema en (15). Los criterios pueden verse como una clasificación sustentada en el principio de "informatividad" destacada o "riqueza de conectividad".

El primer criterio de clasificación, esto es, primero coordinación y después subordinación, puede leerse como sigue: la coordinación generalmente da menos conectividad que la subordinación. Después de todo, en subordinación no es exactamente "ordenación", sino también una unión de segmentos en el que se indica su importancia comparativa.

El segundo criterio de clasificación es: primero abnominal y después adverbial. También indica que la adición a un elemento nominal ("El hombre que está andando allí") parece proveer menos información que la inserción de un elemento adverbial de tiempo, lugar, causa, etc. "El hombre está andando allí porque está buscando a alguien".

El tercer criterio de clasificación: primero orientado al contenido, después orientado a la comunicación, también sugiere que una relación discursiva en la que el hablante y/o escritor se entrevea, da más información sobre el significado de un texto que una relación basada en el contenido.

¿Cómo se puede aplicar esta aproximación teórica a la práctica del análisis del discurso? A continuación, se presentan algunos ejemplos de grupos de categorías que a menudo parecen aplicables simultáneamente en los análisis de RST. En estos grupos se puede aplicar la siguiente estrategia: elige la relación con el mayor grado de conectividad⁷.

(17) ¿secuencia o causa?

Tuvo un niño en marzo y se casó en abril.

La relación puede clasificarse como *post hoc*, esto es, una relación temporal, pero también como *propter hoc*, una relación causal. Una relación temporal con categoría N-N es más baja en la escala de "informatividad" que una relación de causa con una categoría S-N, por eso, la relación de causa nos provee de una interpretación más rica.

(18) ¿causa o evidencia?

El vecindario está dando una fiesta. Si no, la calle no estaría tan llena de coches.

Las relaciones discursivas de causa (S-N) y de evidencia (N-S) no solo difieren en la dirección de la interpretación sino también en su grado de orientación a la comunicación. Una causa es factual, en tanto que la de evidencia puede describirse como un hecho que está presentado por el hablante para apoyar su demanda. Por eso, una relación de evidencia es más rica.

(19) ¿secuencia, causa o condición?

Agita el polvo lentamente en el líquido. La mezcla se hará espesa.

Ver en (17) arriba la diferencia entre secuencia y causa. La diferencia entre causa y condición es que una condición es una especie de "causa restringida", indicando que la causa se debe efectuar y que para obtener el resultado es necesaria una acción. Por consiguiente, la relación de condición es más precisa y rica en conectividad.

(20) ¿condición o motivación?

Ven a casa hacia las 5:00. Entonces podemos ir a la tienda antes de que cierren.

La diferencia entre una condición (S-N) y una motivación (N-S) no solo se basa en la dirección de la interpretación. Una relación de motivación está más orientada a la comunicación que una condición, ya que una motivación presupone ambos, un hablante con un propósito y un oyente que tiene que estar motivado a hacer algo. El oyente/destinatario se vislumbra más que en

una relación de condición en la que el destinatario "solo" tiene que hacer algo para obtener el resultado deseado. Por consiguiente, aquí destaca la relación de motivación como la forma más rica de conectividad.

Comentario final

Con esta aproximación teórica espero haber mostrado las dificultades que aparecen en las conectividades ambiguas y haber provisto una solución práctica para analizar este tipo de recursos en el discurso. Ahora se necesita juzgar la posibilidad de dar más de una categoría a una relación discursiva como una debilidad de la teoría RST u otras teorías del discurso. Si en el análisis de las relaciones discursivas se presta más atención al análisis de la cohesión, en términos de posición o antecedente, entonces la razón por la cual una relación dada entre dos segmentos es ambigua, puede explicarse más fácilmente. En la práctica del análisis del discurso se puede hacer una elección entre las posibles relaciones basada en el grado de conectividad. Con este procedimiento, parece que la siguiente afirmación hecha por uno de los teóricos más importantes de la RST ha perdido su relevancia (Taboada, 2004: 124): "Replicar los análisis es uno de los puntos más espinosos en la RST". Pero una advertencia: la palabra "parece" se ha usado deliberadamente en este contexto. El procedimiento para resolver ambigüedades presupone un orden racionalizado de todas las relaciones discursivas corrientes basadas en el grado de conectividad. Espero que este artículo sea el principio de esta empresa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bateman, J. & Rondhuis, K. (1997). Coherence relations: Towards a general specification. *Discourse Processes*, 24, 3-49.
- Daamen, E. (2005). Hoe eenduidig is samenhang in tekst? (¿Son ambiguas las conexiones en el discurso?) *Toegepaste Taalwetenschap in Artikelen*, 73, 71-83.
- den Hertog, C. (1973). *Nederlandse Spraakkunst* (A Dutch Grammar). Amsterdam: Versluys.
- den Ouden, H., van Wijk, C., Terken, J. & Noordman, L. (1998). Reliability of discourse structure annotation. *IPO Annual Progress Report*, 33, 129-138.
- Lascarides, A. & Asher, N. (1991). Discourse relations and defeasible knowledge. En *Proceedings of the 29th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics* (pp. 55-63). Morriston, N.J.: Association for Computational Linguistics.
- Mandler, J. & Johnson, N. (1977). Remembrance of things parsed: Story structure and recall. *Cognitive Psychology*, 9, 111-151.
- Mann, W. & Thompson, S. (1988). Rhetorical structural theory: Toward a functional theory of text organisation. *Text*, 8, 243-281.

- Martin, J.R. (1992). *English text. System and structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Moore, J. & Pollack, M. (1992). A problem for RST: The need for multi-level discourse analysis. *Computational Linguistics*, 18, 537-544.
- Renkema, J. (2004). *Introduction to discourse studies*. Amsterdam: Benjamins.
- Taboada, M. (2004). *Building coherence and cohesion: Task-oriented dialogue in English and Spanish*. Amsterdam: Benjamins.
- Taboada, M. & Mann, W. (2006a). Rhetorical structure theory: Looking back and moving ahead. *Discourse Studies*, 8(3), 423-459.
- Taboada, M. & Mann, W. (2006b). Applications of rhetorical structure theory. *Discourse Studies*, 8(4), 567-588.

NOTAS

- ¹ En este artículo no se ha tenido en cuenta el carácter semántico o pragmático de la relación. Véase Moore y Pollack (1992) y Daamen (2005) sobre este tema. Aquí solo se da referencia de si una relación discursiva es o no retórica, es decir, relaciones discursivas que podrían ser descritas solo teniendo en cuenta las intenciones del hablante.
- ² Véase www.sfu.ca.rst para definiciones de las relaciones del discurso tratadas en este artículo. En este artículo se usa el término "razón-motivación" en lugar del término de la RST "causa voluntaria". La relación de "conclusión" no aparece en la teoría de la RST. En este artículo esta relación se usa en el sentido de "decisión, opinión o juicio hechos después de una consideración o deliberación".
- ³ Hay otras variables aparte de las cuatro mencionadas aquí, por ejemplo la forma de la conexión: cohesión conectiva o léxica o una combinación de las dos. Solo las cuatro variables son necesarias para dar una descripción de la ambigüedad de la que trata este artículo.
- ⁴ Por supuesto, no es este el lugar para dar una explicación muy detallada. Solo quiero centrarme en los principios de clasificación más importantes. Se puede aprender mucho más de las gramáticas tradicionales que tratan de las oraciones complejas. Por ejemplo una relación de causa puede ser coordinada o subordinada mientras que en la RST esta relación solo se define como N-S. Por otra parte las oraciones complementarias (oraciones de sujeto, oraciones de objeto) no se tratan en la RST. Pueden clasificarse según la categoría N o S, como un caso especial de elaboración.
- ⁵ Se debe mencionar que los conceptos N y S no pueden verse como correspondientes a una oración principal y secundaria. Es verdad que hay muchas diferencias entre las primeras y las segundas como puede ilustrarse con la secuencia antes de la coma en esta oración en particular, en la que la oración principal da solo el marco para la oración secundaria. Estas diferencias, de todas formas, no son relevantes para mi exposición.
- ⁶ Por supuesto, una relación de condición puede también adquirir un aspecto comunicativo pero este aspecto normalmente se verbaliza con un verbo que expresa la opinión del hablante: "Si eres rico, tienes que dar mucho dinero a buenas causas".

- 7 Esta propuesta no dice que otros procedimientos sean imposibles. Un procedimiento alternativo podría ser el elegir la relación que tenga el campo de aplicación mayor de la posición o *locus* y del antecedente.